



Sección de Ciencias Naturales

Sección de Ciencias Naturales

Sección de Ciencias Naturales

1869 C-178
Dr. Ciencias Naturales n. 2

Esta Sección en su sesión
de 27 de Mayo ult. acordó
de' el clasificar y ampliar
los varios objetos, naturales
y de localidades desconocidas
que posee en su gabinete, para formar
pequeñas colecciones
y proponer a la Sociedad
el regalarlas a 'algun
de los establecimientos
públicos de enseñanza
elemental, persuadidos
de que en esta clase de
establecimientos podrá
ser de mayor utilidad al
la que resultan de con
servarlos en su poder,
atendidas las circunstan
cias en que se encuentran

ha perjuicio de memoria
los ejemplares q' por tales
quiere motivo se consideren
de memoria interna.

Que para lo de firmas
avida dicha Unión y el
que acompañara a la
proposición la siguiente
memoria para que
se enterasen la Uni-
dad de los señores de
que se halla unida.

Dios que en Nra ciudad
México 19 Feb 1869

Jacinto Cortés

Eduardo Borá

A Director de esta Sociedad



La Unión de Ciencias Naturales y exactas
de esta Ciudad de València del país, fundada de
los señores de no y que distinguen a dicha Unión
en general, para llevar a cabo el nuevo período de
obediencia inaugurado hace dos años en brillante y
sencillez regional. Este concurso puede considerarse
me un nuevo punto de partida para una evolu-
ción científica, que la Sociedad promueve, avivando
los ánimos y para que desde luego se levanten des-
de ahora, por el camino de los progresos caracte-
rísticos del siglo diez y nueve.

Esta reunión, que a nadie puede más directa-
mente que a la Unión de Ciencias Naturales, que tiene
varias prácticas, para llevar a cabo lo q'
grandes problemas, especialmente a la vida material
de la patria; problema mucho más interesante,
sin duda, que los problemas por su honoraria fun-
ción solo en la inteligencia de los sabios.

La Unión en esta fue suprimida en las tareas
por una época en general calamitosa en su
historia, que reclamaba las inteligencias para
cuidados de sus intereses internos. Las luchas políti-
cas y progreso del período de transición en que
vivimos y las epidemias epidémicas, así como
en las épocas, que se reflejan por largos años
en las varias manifestaciones de la actividad per-
sonal y por consiguiente alborotaron también a

muestra seriedad.

En último acuerdo de la Jirion que se
consta de un solo acuerdo, solo alcanzando
al año 1864 y desde dicho fecha si bien se
ha ocupado con regularidad en sus actos oficiales,
nada particularmente, como que conste en sus
registros.

Desde 1867 se ha ocupado de comisiones e
interesantes trabajos presentados a la Jirion,
que con tanto juicio, llama la atención por
su celo y elevado criterio. Entre dichos trabajos
se encuentran la "Relación Histórica" libro
en el que se expone los datos por el sistema
nuevo de ciencias. Se atribuye a su autor
D. Urbancito, acompañado de un oficio laudatorio.

Se elaboró una memoria sobre los
"Dampnings" presentada por el Sr. D. Luis
M. Origo, a quien se le concedió el título de
servicio de mérito, gracias por su obra.

Udubini se elaboró y premió en igual
título, la notable memoria geológica de
estas provincias, por el Sr. D. Juan Meléndez.
Esta memoria irá acompañada de una im-
mensa colección de tierras, rocas y fósiles
temporales, y la Comisión le juró de
los importantes que propuso a la Jirion
el que se imprimiera, sirviendo así un gran
servicio a la agricultura valenciana.

El Sr. D. Benito Maura y pronto de
memoria, una obra un caso de sustancia,
recorrido en una mula de Lomata, y otra se
de la seriedad o infirmitad de esta ga-
nada, cuya memoria fue premiada en un
ordinario de Apuntes.

Entre y para hay que estudiar los acuerdos,
hechos en el presente, como, examinados a
los verdaderos intentos a sus trabajos.

Se juró a la Jirion sobre los documentos que
van a la Jirion desde que se fundó, y
se propuso el que durante los gastos generales
de la biblioteca, se creara una parte de fondo
de dicho presupuesto, para emplearlo en adquirir
libros, o periódicos que tratan de las especialidades
de la Jirion.

En este estado, por venir a manifestar un tema
con más entusiasmo que nunca, para procurar
nuestro en poco tiempo la mucha distancia, y
por separar de otras ciudades de la misma
clase, que han tenido la fortuna de poder seguir
para el progreso y la cultura universal.

Udubini a la Jirion, este caso, como
una y en que el estudio se puede contar. Hay
Jirion se con sentimiento que las colecciones y
objetos naturales, que la Jirion tiene de un
figura, no tiene las condiciones que hacen de ella,
ya por ser exótico, ya por carecer del valor

En de la localidad de que proceden, lo cual
es tanto más sensible, cuanto que la naturaleza
en del mismo mundo, que menos sujeto a las
glorias de existencias, se carga más fácilmente
a los ojos del naturalista. Además los cambios
de Local que necesariamente a hecho esta especie
de cambios, han influido como no pocas veces
de sucesos, en la pérdida y deterioro de al-
gunos de dichos objetos. En vista de esta
circunstancia, la Unión esta de acuerdo en
desprenderse de lo que se dejó de comprender
a la suite, esta ocupando un lugar precioso
que pronto puede llenarse por muchos de
colecciones, clasificadas y circunstanciadas, con
cuantos datos pueda obtenerse. No se trata solo
de conocer tal o cual objeto por sus caracteres y
diferencias, como pocas veces en una colección
puramente científica, sino que además han de
acompañarse datos que en aquella colección para
de lugar y en esta son de esencialidad debiendo
acompañarse a los ejemplares la circunstancia
de que sean del país, o lo más de la Unión.

La ciencia en general concierne de im-
portancia a los ojos de las masas si se limitaran
al círculo de las letras, pero desde el momento
que de estas se desprenden hechos cuya práctica
puede compararse independientemente de los esfuer-
zos y subsistencia, hijos solo de largos estudios,



El agricultor como el industrial, tanto el
comerciante como el artista se han apoderado
de ellos, y con ellos han podido formar su pro-
piedad. Los miras pues de esta Unión
deben encaminarse a dar a la Historia natural,
un valor práctico que necesitan las ciencias
para popularizarlas, formando gabinete y colec-
ciones de los objetos más útiles, al par que más
conocidos, para que el que venga a estudiarlos,
pueda fácilmente comprender toda su importancia.
Al mismo tiempo damos una idea de la
necesidad de aquellos objetos que sirven de materia
más apartada, concurran en un trabajo a formar
un conjunto armonioso; en una palabra, tras
haber si es posible los productos de la natura-
lera, tra, exponiéndolos de modo que con facil-
dad, a cualquier hora se puedan examinar, en
la biblioteca que se quiera, una y otra vez
para poder comprender mejor ideas.

La ya mencionada Exposición Regional, ha
proporcionado a la Unión elementos para la
formación de sus colecciones, gracias al lau-
dable desprendimiento de algunos de los organi-
zadores, de modo que al anunciar el catálogo y
verano porvenir del fabricante, uno y una
promera ilustración, si no una realidad a
la que solo faltan algunos accesorios,
para completa evidencias. La colección

geológica de tierras, rocas y fósiles de
esta provincia, la mineralógica y florística
de este distrito, las de Iguaçu y de la
provincia de Uruguay, tan pingüe como com-
pletas, las fortunas de Cárlos marino de
peros y calas indígenas y algunos otros mate-
riales de construcción, presentan garantías su-
ficientes para obtener el competente juicio crí-
tico. Falta ahora la continuación de esta
obra, para la cual se le repone que nada más
podrá su esfuerzo, ya proporcionado ejem-
plares, ya consumidos a su clasificación y no-
tificación de datos conducentes.

La posición topográfica de esta capital
y su región pueden proporcionar abundantemente
objetos de todos los ramos, pero a lo que se
debe decir es que en cuanto a la geología, es
en la parte de la historia, de la que nada se
sabe.

Con respecto a nuestros labriegos, mucha
confusión respecto a los animales, que por su
diferencia a los campos y conchas, y los que
los producen por sí mismos, y esta confusión viene
no solo en los nombres u otros ramos que por
su frecuencia u otras circunstancias podría
ser excusable tomarlos de donde, si no que aun
bien se advierte en las aves marítimas en
que la confusión se manifiesta de manera

La circunstancia de estar nuestra provincia
ladrada por la costa de mar, presentará
mucho interés al geólogo, por los datos que
puedan sacarse de las colecciones marinas, ya
sabido las polémicas que de antiguo vienen
sustentándose entre los autores generales y los
particulares de la substrata, pecera y quera
del conjunto de conocimientos referentes a la
topografía submarina; superamos de nuestro
distinguido conde D. Melitón de la Cruz el que
pueda a la Iguaçu, los datos que sobre estos
temas tiene recogidos, para poderlos examinar
bajo el punto de vista científico, ya que se
propone seguir tomando, entre otros, el estudio
de las costas bajas, otras más altas, y de
inmediatas afluentes, fauna y flora de esta
costa, pueden deducirse algunas reglas
que guardando de la historia, revelen las
causas verdaderas del abatimiento en que
se encuentra en ella la piscicultura. Habiendo
bien notado favorable nuestra comarca bajo
el punto de vista botánico, por parte
de su gran variedad de terrenos de montes
de mar, de mar y pantanosos, lo cual permite
analizar un terreno tan rico como este
terreno en especies.

Con estos datos de la geología se notará
falta que ahora tenemos, que contrasta

con la variedad y abundancia de nuestra
producción y con los elementos de toda
clase que puede disponer esta numerosa
Unidad, la que debe tener un espíritu,
para conseguir una compaña, que se begina
del aprecio que se ha conquistado tanto en
España como en el extranjero.

Valencia febrero 1869

M. Presidente
Francisco Castellón

Eduardo Boscá, Secret.

